

Burro grande, ande ó no ande

Yo tengo un amigo que no corre hace ya algunos años y que cuando participaba siempre lo hizo con un coche potente y espectacular. En alguna ocasión le pitaron a su paso en una prueba de montaña por lo despacio que subía, pero siempre mantuvo su línea de muchos caballos aunque con una cuadra pequeña ya se bastaba.

Este razonamiento de hoy se me acaba de ocurrir por ese extraño sentimiento que a veces veo en las cunetas de que una vez que pasan los primeros coches por un tramo, ya parece que ha concluido el espectáculo, cuando en realidad es entonces cuando comienza.

A los que nos gusta esto de los rallyes más que comer con las manos nunca despreciamos a cualquiera que, con sus medios, es capaz de enfundarse un mono y apuntarse a una prueba. Da igual que el coche sea un Evo no sé cuantos ó un Corsita de 20 años, todos mis respetos para ellos, pero al hilo de este pensamiento en voz alta me gustaría daros mi opinión y experiencia sobre el particular.

1.- Las pruebas en Andalucía no se mantienen de los 5 de delante sino de los 30 que vienen a continuación y que a base de sacarle 100 euros de publicidad al carnicero de su barrio puede participar en el rallye de su pueblo.

2.- Nos gusta ir a las cunetas a ver pasar 70 coches y si los primeros son 10 Porsche mucho mejor, pero no despreciemos nunca las pruebas “menores” (cronos, rallyesprint, etc.) porque gracias a ellas hay automovilismo por toda Andalucía.

3.- Intentemos ver carreras sacando conclusiones positivas de ellas y nunca echando tierra encima. He leído esta semana muchas críticas a una competición nueva que, seguro que con todo el esfuerzo del mundo, han sido capaces de poner en marcha en las proximidades de la costa granadina. Aunque haya habido 20 inscritos, los dos Ayuntamientos implicados seguro que han quedado encantados con la experiencia y es posible que el año que viene vuelvan y, por qué no, con el paso del tiempo igual se acaba haciendo un Rallye allí (carreteras hay las que quieras), pero aquí no somos positivos (como decía Van Gaal, el entrenador de fútbol) “*siempre negativos*”. Que este año ha habido pocos coches, ya habrá más; esa es una variable que, como la climatología, no se puede controlar.

4.- Los cracs. Debido al poquito dinero y la poquita implicación de patrocinadores en Andalucía para seguir a alguien al Campeonato de España, tenemos la costumbre (posiblemente mala) de elevar a la categoría de “*fenómeno*” a algunos pilotos que con coches pequeños son capaces de plantar cara a otros mucho más grandes. Y ejemplos recientes tenemos en los casos de Ángel Rondán ó Germán Leal, pero desgraciadamente no hemos podido verlos encima de un coche potente para saber hasta dónde llegarían. El “*mardito parné*” ha acabado con el primero y de momento impide que el segundo pueda abandonar el Suzuki por otro aparato más grande.

Pero al final de toda esta paja mental, llegamos donde siempre.

¿Qué derecho tenemos desde la cuneta a exigir a nadie con un burraco que corra lo que corre el coche?

¿Acaso hemos pagado – como en el puto fútbol- una entrada para ver un espectáculo que no vale nada?

¿No son las pruebas de carretera de momento eventos gratuitos por el que nada pagamos para verlos?

¿Con qué derecho criticamos a alguien que con su dinero se apunta a una carrera y corre lo que puede ó lo que sabe?

Pienso que en nuestro sufrido deporte andaluz de carretera falta una actitud más positiva por parte de los aficionados, de los que por cierto cada día quedan menos, y no preguntarse por qué se hace tal o cual prueba en un día o en dos días, fulminar con sus críticas si hay pocos inscritos, si el tramo es feo ó si se le dan 1000 pasadas.

Bienvenidas las pruebas nuevas en nuevos lugares, porque de todos es el reino de los cielos y la grandeza de Andalucía que en muchas ocasiones se vuelve en nuestra contra, tiene a veces cosas buenas y es que donde menos se espera uno puede salir una prueba que termine siendo una GRAN PRUEBA.

Nos vemos en las cunetas

Paco Galera